

# CONDICIONES LABORALES DE LOS MIGRANTES DE RETORNO DE ESTADOS UNIDOS



## PUNTOS CLAVE

- **LA MIGRACIÓN DE RETORNO NO ES NUEVA, PERO HA CAMBIADO:** es menos circular, más involuntaria y más heterogénea, en su perfil y destinos. Se requieren políticas laborales que reconozcan los problemas específicos que enfrentan los retornados y la diversidad de sus condiciones.
- **LOS RETORNADOS PARTICIPAN MÁS EN LA FUERZA LABORAL** que los no migrantes. Aunque la gran mayoría son asalariados, presentan una mayor proporción de trabajo por cuenta propia que los no migrantes. Además de programas que apoyen la generación de negocios propios, se requieren acciones que atiendan las condiciones del trabajo asalariado.
- **LOS RETORNADOS TIENEN INGRESOS LABORALES PROMEDIO MENORES** que los no migrantes y también tienen menor acceso a prestaciones médicas y de retiro. Es necesario examinar y atender la calidad de empleo de los retornados para facilitar su reintegración.
- **ENTRE LOS RETORNADOS EXISTEN IMPORTANTES DIFERENCIAS** por género en las tasas de participación, en el tipo de trabajo, sus remuneraciones y cobertura de prestaciones. Se precisan acciones que atiendan las inequidades de género.
- **SE NECESITAN ACCIONES PÚBLICAS QUE FACILITEN LA TRANSICIÓN** al mercado de trabajo mexicano, reduciendo las barreras de acceso, reconociendo la experiencia laboral adquirida durante la migración y facilitando la transferencia de habilidades y calificaciones.

## INTRODUCCIÓN

Desde 2009 el saldo neto migratorio entre México y Estados Unidos es casi nulo<sup>1</sup>. Aunque la economía estadounidense se ha recuperado de su peor crisis moderna, la amenaza de incremento a las deportaciones y contextos socialmente hostiles hacia los connacionales en Estados Unidos continúa. Se estima que el número de retornados<sup>2</sup> desde Estados Unidos se triplicó entre 2005 y 2010, pasando de 267 mil a 824 mil. En 2015 este número descendió a 440 mil<sup>3</sup>. No sólo el volumen cambió, sino que quienes vuelven y las condiciones bajo las que retornan también lo hicieron. Las políticas para su reintegración laboral deben ser comprensivas en los perfiles de los retornados y de sus trayectorias de reinserción. En este texto analizamos las condiciones laborales de los retornados y señalamos directrices para avanzar en el diseño de políticas dirigidas a su atención.

**Autores:** Claudia Masferrer León / Landy Sánchez Peña / Mauricio Rodríguez Abreu

**Editora de la Serie:** Landy Sánchez Peña

**Imágenes fotoarte:** Jonathan McIntosh y John Perivolaris

## CAMBIOS EN EL RETORNO

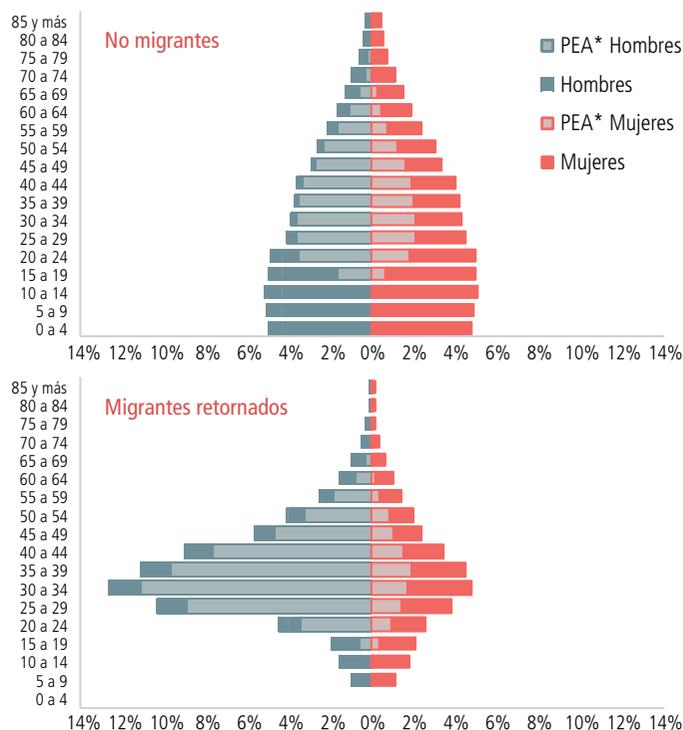
El retorno de mexicanos desde Estados Unidos no es un fenómeno nuevo, pero ha adquirido un sentido distinto. Previamente el retorno era más circular, con movimientos por periodos relativamente cortos; el regreso a México por lo general venía acompañado de ahorros y recursos que permitían emprender proyectos en las comunidades de origen. Esto se modificó tras la pérdida de circularidad y el aumento del asentamiento de mexicanos en Estados Unidos. Alrededor de 11.2 millones de connacionales viven en Estados Unidos y casi 80% de los 5.8 millones de mexicanos indocumentados llevan en EU más de 10 años<sup>4</sup>. Además, hay un aumento del carácter involuntario del retorno. Aunque la reunificación familiar sigue siendo una motivación para muchos migrantes que regresan a México, los datos del *Department of Homeland Security*<sup>5</sup> indican que alrededor de 1.5 millones de mexicanos fueron deportados durante la administración de Bush y casi 2 millones durante la presidencia de Obama. Asimismo, la Gran Recesión erosionó seriamente las oportunidades económicas en Estados Unidos, forzando a otros a interrumpir su proyecto migratorio.

Aunque muchos retornados dejan hijos y cónyuges al ser deportados, ha habido un aumento en el retorno familiar. Como consecuencia, el flujo de menores nacidos en Estados Unidos aumentó. El número de menores que llegaron en los últimos cinco años se incrementó de 148 mil en 2000 a 316 mil en 2010 y 183 mil en 2015. La llegada de estos menores que acompañan a migrantes de retorno, en muchas ocasiones con conocimiento limitado del español, trae consigo desafíos de incorporación social y en las instituciones educativas<sup>6</sup>. Además, entre los retornados se aprecia una diversificación de los lugares a donde vuelven, en términos regionales, áreas metropolitanas y niveles de urbanización, buscando oportunidades económicas atractivas. Estos cambios en la geografía del retorno sugieren un aumento de personas que regresan a un lugar distinto al de su comunidad de origen<sup>7</sup>.

## PARTICIPACIÓN LABORAL DE LOS RETORNADOS

La mayoría de los mexicanos que regresan de Estados Unidos son hombres, pero una de cada tres es mujer. En 2015<sup>8</sup>, se contabilizaron a 300 mil varones y 142 mil mujeres entre los retornados en el periodo 2010-2015. Ocho de cada diez migrantes de retorno tienen entre 15 y 69 años de edad, edades económicamente productivas. Los retornados se concentran en edades laborales jóvenes con más de la mitad entre 25 y 39 años; proporción más alta que en la población no migrante en la cual sólo un tercio está en ese grupo. Asimismo, once por ciento de los migrantes de retorno se encuentran en edades

**Figura 1.** Distribución por edad y sexo y condición de participación económica de la población según condición migratoria, México 2015.



\* Condición de actividad económica estimada para la población de 15 años y más.  
Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta Intercensal 2015, INEGI.

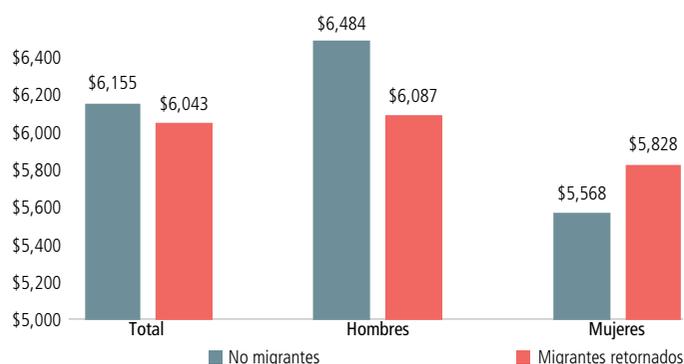
de entrada al mercado laboral (15 a 24 años) y uno de cada tres se encuentra en edades laborales más avanzadas entre 40 y 69 años. La composición etárea de la población migrante de retorno implica distintas políticas para facilitar su incorporación al mercado de trabajo en función de su experiencia y formación.

No sólo la composición por edad y sexo de los retornados y de la población no migrante en México es diferente (Figura 1), sino que su participación laboral es distinta. Los varones retornados tienen tasas de participación en la población económicamente activa (PEA)<sup>9</sup> más elevadas que los no migrantes (80% vs 76%), particularmente entre los 25 y los 49 años. Mientras que las mujeres retornadas participan en la PEA en tasas ligeramente menores que las no migrantes (35% y 37%, respectivamente), aunque su participación es similar a la de las no migrantes a lo largo de los grupos de edad. La baja participación promedio de las mujeres retornadas<sup>10</sup> apunta a la necesidad de examinar los factores que inciden sobre su ingreso al mercado y considerar políticas para atenderlas.

## TIPO Y CONDICIONES DE EMPLEO

La gran mayoría de los retornados (68%), como de los no migrantes (74%), tienen un empleo salariado ya sea como empleados,

**Figura 2.** Salario promedio mensual por sexo según condición migratoria, México 2015.



Estimaciones para la población ocupada que reportó ingresos, se excluyeron casos con valores extremos (3SD).

Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta Intercensal 2015, INEGI.

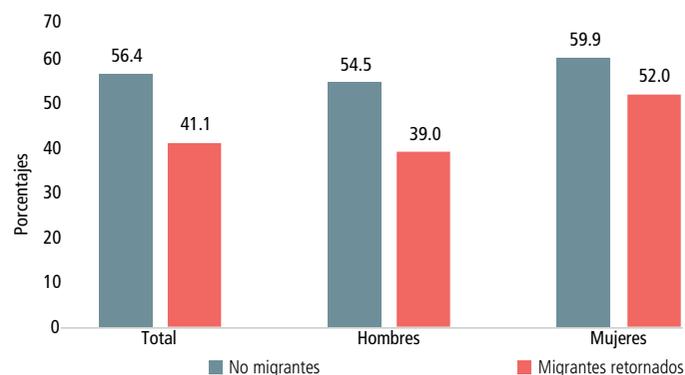
peones o ayudantes con pago. Entre los migrantes de retorno hay una mayor proporción de trabajo por cuenta propia (22% vs 19%), proporción que además es superior entre las mujeres (20% para no migrantes y 25% para retornadas) que para los hombres (20% para no migrantes y 23% para retornados). Si bien la posibilidad de transferir habilidades y capitales en trabajo independiente constituye una vía importante para los retornados, la gran mayoría está incorporándose al trabajo subordinado y se requieren acciones públicas orientadas a este tipo de empleo.

Se ha observado un deterioro en los salarios de retornados del 2000 al 2010<sup>11</sup>, que se ha extendido al 2015<sup>12</sup>. De hecho, los ingresos promedio mensuales de los migrantes de retorno son ligeramente inferiores a los de los no migrantes. La media salarial de ambos grupos es baja, alrededor de 3 salarios mínimos mensuales. Los hombres ganan más que las mujeres, pero esta brecha es mayor entre la población no migrante que la migrante de retorno (Figura 2). Los ingresos promedio de los varones retornados son menores que los de los no migrantes, pero éste no es el caso para las mujeres.

Estas diferencias en las remuneraciones también se observan entre los asalariados; sin embargo, la ventaja en las remuneraciones de las mujeres retornadas asalariadas no se traduce en un mejor acceso a prestaciones comparado con las no migrantes (52% vs 60%). En el caso de los varones retornados asalariados, no sólo sus ingresos son menores que los no migrantes, sino que tienen una mayor brecha de acceso a prestaciones. Mientras que casi 55% de los hombres no migrantes tiene acceso a prestaciones, sólo 39% de los varones retornados tiene acceso (Figura 3).

Detrás de estas diferencias salariales y de prestaciones se encuentran el tipo de empleo, la ocupación, sector, horas trabajadas y características de los retornados. Esto apoya el

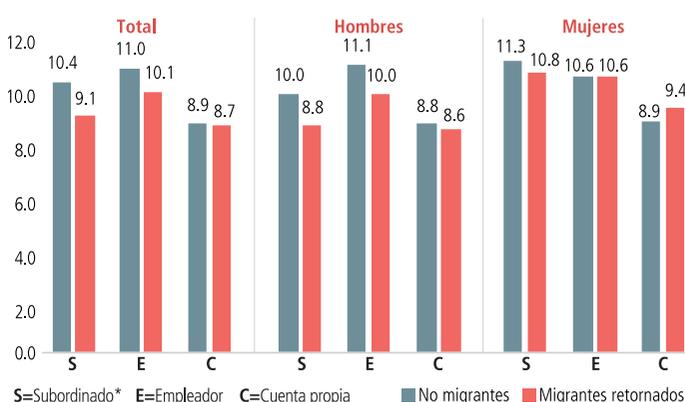
**Figura 3.** Trabajadores subordinados\* con prestaciones médicas o ahorro para el retiro por sexo según condición migratoria, México 2015.



\* Se refiere a quienes señalaron ser empleados, obreros, jornaleros, peones o ayudantes con pago.

Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta Intercensal 2015, INEGI.

**Figura 4.** Años promedio de escolaridad por sexo y posición en la ocupación según condición migratoria, México 2015.



\* Se refiere a quienes señalaron ser empleados, obreros, jornaleros, peones o ayudantes con pago.

Fuente: Elaboración propia con base en Encuesta Intercensal 2015, INEGI.

argumento de considerar a detalle las causas de estas diferencias y sus implicaciones para su futuro laboral. Los menores niveles educativos de los retornados es uno de estos elementos que explican sus peores condiciones de inserción (Figura 4). Mientras que los varones no migrantes asalariados cuentan en promedio con diez años de escolaridad (equivalente a secundaria completa), los varones retornados tienen en promedio 8.8 años de escolaridad. Los años de escolaridad promedio para los migrantes de retorno son mayores que para los hombres, sin importar su posición en el empleo. Además, mientras que los retornados varones tienen menores niveles de escolaridad que los no migrantes en todas las posiciones en el empleo, sólo las mujeres en empleos asalariados tienen menores niveles de escolaridad que sus contrapartes no migrantes. En general, estas diferencias de escolaridad apuntan no sólo a diferencias en la composición, sino en posibles restricciones laborales en la reincorporación.

## RETOS PARA LA REINTEGRACIÓN LABORAL

Si bien existen programas públicos orientados a facilitar la reintegración productiva de los retornados, todavía es necesario ampliar sus alcances para atender a un retorno heterogéneo y cambiante. Muchos de los desafíos que enfrentan los migrantes de retorno son compartidos por el resto de la población: dificultades para conseguir empleo, precariedad e informalidad laboral, salarios deprimidos y menores ingresos para las mujeres. Los retornados enfrentan retos adicionales; se enfrentan a contextos distintos a los de su partida, con información limitada sobre los empleos disponibles, con dificultades para comprobar su experiencia laboral en el extranjero y revalidar estudios y certificaciones. Al mismo tiempo, las redes sociales de los retornados no necesariamente pueden facilitarles la reinserción si la estancia en el extranjero fue larga y corren el riesgo de ser estigmatizados por la concepción de criminalidad asociada a la deportación.

Ante el panorama anterior, destacan los siguientes retos para la reintegración laboral:

- Incorporar en el diseño de las políticas la heterogeneidad de quienes regresan, considerando la experiencia laboral previa, los niveles y tipos de educación, la edad, el sexo, entre otros.
- Comprender la creciente disociación entre el retorno y origen migratorio. En algunos casos, el retorno a la comunidad de origen, con fuertes lazos familiares pero pocas oportunidades, puede limitar la reintegración.
- Los retornados traen consigo una serie de habilidades, formales e informales. Facilitar su transferencia al mercado mexicano puede facilitar la movilidad social y potenciar desarrollo.<sup>13</sup>
- Implementar políticas laborales con perspectiva de género que contribuyan a reducir las barreras de acceso y salariales que las mujeres retornadas enfrentan, así como a las vulnerabilidades ocupacionales de los hombres.
- Una mayor vulnerabilidad e involuntariedad del retorno se traduce en menor planeación del reasentamiento, reduciendo las posibilidades para la reintegración exitosa. Son esenciales programas y acciones que apoyen a los migrantes a planificar su retorno<sup>14</sup> ya sea voluntario o forzado.
- El énfasis puesto en el autoempleo, la generación de empresas y negocios como la vía para la reinserción laboral al regresar a México resulta limitado pues no atiende a las desventajas que provienen del trabajo asalariado y la precariedad laboral. Se requiere mejorar las condiciones de inserción laboral de los retornados y generar sistemas de protección más amplios que reduzcan inequidades laborales.

## REFERENCIAS

- 1 Passel, J. S., D'Vera Cohn, G. B. A., & Gonzalez-Barrera, A. (2012). *Net migration from Mexico falls to zero-and perhaps less*. Washington, DC: Pew Hispanic Center.
- 2 'Retornados' y 'migrantes de retorno' se utilizan indistintamente. La definición de migrante de retorno más utilizada es la de individuo nacido en México que residía en otro país con anterioridad. En este caso utilizamos la definición a partir de la residencia cinco años antes y nos limitamos a aquellos que regresan de Estados Unidos. Esta definición es la utilizada en censos y conteos de población y algunas encuestas de hogares.
- 3 Empleamos aquí la Encuesta Intercensal 2015 (INEGI) que provee los datos más recientes con representación a nivel nacional que permiten comparar a migrantes retornados con la población mexicana sin experiencia migratoria reciente.
- 4 Passel, Jeffrey S. and D'Vera Cohn. (2016). *Overall Number of U.S. Unauthorized Immigrants Holds Steady Since 2009*. Pew Research Center, September.
- 5 Department of Homeland Security. *Yearbook of immigration statistics*. <https://www.dhs.gov/immigration-statistics/yearbook/>
- 6 Zúñiga, V. and E. T. Hamann (2015). Going to a home you have never been to: the return migration of Mexican and American-Mexican children. *Children's Geographies* 13(6), 643-655.
- 7 Masferrer, C., & Roberts, B. R. (2012). Going back home? Changing demography and geography of Mexican return migration. *Population Research and Policy Review*, 31(4), 465-496.
- 8 Retornados en los últimos 5 años previos al levantamiento, Encuesta Intercensal 2015 (INEGI). Tamaño de muestra de las estimaciones para población ocupada: n=6,681,599; no migrantes=6,626,652 y retornados=54,947.
- 9 Definida como la población de 15 años y más que reporta estar trabajando o buscando trabajo.
- 10 La PEA suele estar subestimada en ejercicios censales, por lo que difiere en el nivel reportado por encuestas especializadas de empleo como la ENOE, pero no en las diferencias por sexo o edad. García, B. y Pacheco, E. (2011) La participación económica en el censo de población 2010, *Coyuntura Demográfica* 1, 35-38.
- 12 Parrado, E. A., & Gutierrez, E. Y. (2016). The Changing Nature of Return Migration to Mexico, 1990-2010. *Sociology of Development*, 2(2), 93-118.
- 13 Denier, N. & Masferrer, C. (2017). *The Payoff to Mexican Return Migration Before and After the Recession*. Ponencia presentada en el congreso anual de la Population Association of America, Chicago.
- 14 Demonsant, J. L., Hagan, J. M., & Hernández-León, R. (2015). *Skills of the "unskilled": Work and Mobility Among Mexican Migrants*. University of California Press.
- 15 Cassarino, J. P. (2004). Theorising Return Migration: The Conceptual Approach to Return Migrants Revisited. *International Journal on Multicultural Societies*, 6(2), 253-279.